

Capítulo octavo

Europa frente a la geopolítica mundial

Andrés de Castro

Resumen

La Unión Europea, en el contexto de la competición entre las grandes potencias, se encuentra en el momento más peligroso de su historia. Está tremendamente ideologizada, habiendo asumido el discurso hegemónico liberal. Y no está preparada para el cambio del escenario de poder que caracteriza al momento multipolar. En ese contexto, España, que ha hecho suya la ideología del europeísmo, terminará muy mal parada, porque no concibe que la Unión Europea, en su versión de integración política, decaiga o desaparezca. La vuelta a la identificación del interés nacional es necesario para evitar una debacle. Pero no ocurrirá. La extrema ideologización de las universidades y de las *élites* de poder impedirá el único cambio que podría salvarnos.

Palabras clave

Unión Europea, Geopolítica, Competición entre las grandes potencias, España, Relaciones internacionales.

Europe in the face of world geopolitics

Abstract

In the context of great power politics, the European Union is at the most dangerous moment in its history. It is tremendously ideologized, having assumed the liberal hegemonic discourse. And it is not prepared for the change in the element of power that characterises the multipolar moment. In this context, Spain, which has adopted the ideology of Europeanism, will end up very badly because it cannot imagine how the European Union, with its political integration, could decline or disappear. To avoid a debacle it's necessary to return to focus on our. But it will not happen. The extreme ideologisation of the universities and the elites produced in our universities will prevent the only change that could save us.

Keywords

European Union, Geopolitics, Great power politics, Spain, International relations.

1. Introducción al debate

Si bien el título de este capítulo hace referencia a Europa, el análisis se va a centrar en la Unión Europea por una cuestión de urgencia y oportunidad, ya que se ha generado una multitud de contribuciones que parte de premisas erróneas y que impide deslazar todos los elementos necesarios para comprender la evolución histórica reciente y el escenario en el que nos encontramos en la actualidad.

En este sentido, es comprensible que la Unión haya generado materiales en los que se califica a sí misma como actor global¹ e, incluso, los discursos sobre la necesidad de que Europa empiece a ser capaz de hablar el lenguaje del poder².

También es esperable que, en el entorno de los *think tank* se desarrollen contenidos sesgados con la esperanza de que las elucubraciones se tornen en algún momento en verdad. En el sentido, precisamente, de la influencia que lo escrito puede tener, en ocasiones, sobre la realidad. En este sentido, como la línea del *think tank* la marca aquel a cargo de los honorarios mensuales, observamos múltiples ejemplos.

Algunos de ellos reducidos a la descripción y exaltación acrítica de los discursos oficiales:

«El martes, 1 de marzo, ante un Parlamento Europeo impactado por la invasión rusa a Ucrania y muy motivado para apoyar una reacción contundente, rápida y unida de la UE, se escuchó el discurso más vibrante que haya pronunciado nunca un Alto Representante. Para Borrell estábamos asistiendo por fin “al acta de nacimiento de la Europa geopolítica” anunciada desde hace años pero que, hasta ahora, apenas había sabido trascender las declaraciones de “profunda preocupación” y las sanciones económicas no demasiado eficaces» (Molina, 2022: 1).

Otros, con origen en Estados Unidos, mucho más críticos con el proyecto europeo, como el que presenta *Carnegie Europe*, en un

¹ *European Union External Action*. (2023). The EU as a global actor. Disponible en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-global-actor_en

² *European Union External Action*. (2020). Several Outlets - Europe Must Learn Quickly to Speak the Language of Power. Disponible en: https://www.eeas.europa.eu/eeas/several-outlets-europe-must-learn-quickly-speak-language-power_und_en

espacio temporal similar al ejemplo anterior, pero describiendo la situación de manera menos dulcificada:

«The ultimate point is that, even though the EU is upgrading its external action in some areas, its aspiration also needs to be rooted within what is politically realistic. A more variegated set of strategic ideas would help generate more grounded debate about Europe's role in global affairs. The war in Ukraine calls for this more than for celebrations of illusory geopolitical awakenings» (Youngs, 2022: 2).

Desde el Reino Unido también se han hecho aportaciones cruciales a la discusión, con la potencial ventaja de observar los problemas desde fuera. Así, en enero de 2023, se publicó un artículo en la revista *Internationale Politik Quarterly* que define bien el debate:

«Moreover, "pro-Europeans" like Borrell refuse to accept that becoming more realist in international relations terms also means becoming less liberal. For example, while urging the EU to become more "geopolitical", Borrell insists that it should not give up its traditional focus on norms. In other words, he wants to have it both ways. "I'm a realist Kantian", he says. This may actually be part of why advocates of a "geopolitical" Europe like the term: its ambiguity, and in particular the lack of clarity about what it is *opposed to*, allows them to avoid facing up to difficult choices. The question the EU needs to answer is: If it is going to become more "geopolitical" in the sense of adapting to a world of "power politics", where does that leave its commitment to replace power with rules?» (Kundnani, 2023: 2).

Otra de las aportaciones que desarrolla en esa publicación es la ambigüedad del concepto «geopolítico» al que otorga tres definiciones. Un sinónimo de política internacional, el sentido original del rol de la geografía en las relaciones internacionales, el uso estratégico de los medios militares (en contraposición a la geoeconomía), política de poder (*power politics*) y, en último lugar, el alejamiento del liberalismo económico o la búsqueda de objetivos económicos.

Esa publicación recibe una contribución de un asesor del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y de Seguridad, originario de Marruecos, en el que dice que la Europa geopolítica no es una teoría, sino una serie de suposiciones y una visión más realista del mundo. Y que la Europa geopolítica no es una opción sino una condición para la supervivencia de Europa. En su res-

puesta literal, hace un ejercicio complejo de argumentación de lo imposible:

«[...] the EU does not deny its Kantian and liberal heritage, as Hans Kundnani suggests, because it believes that the peaceful resolution of conflicts remains the most appropriate way to regulate world relations. It also believes that the force of the norm is preferable to the norm of force. However, Europe needs to be ready to face situations where its partners or foes do not share its own vision and prefer using force instead of referring to accepted norms. That is why we have, for the first time, used the European Peace Facility for supporting a state at war. It's a Peace Facility that will also enable the training of Ukrainian soldiers to wage war. The EU military mission for Ukraine was set up in two months whereas in general it takes at least a year to get an EU training mission off the ground» (Laidi, 2023: 2).

La respuesta, como yo la entiendo, es que no renuncia a la naturaleza kantiana/liberal pero utiliza un mecanismo que se denomina «peace facility» o «instalación de la paz» para apoyar a un Estado en guerra.

Parece que ya empieza a entenderse la respuesta. La Unión Europea decide llevar a cabo una política bélica, que no realista, porque renuncia a cambiar el marco por el que se rigen las relaciones. Ese permanente estado de contradicción, al que se une la maximización del interés nacional de los Estados europeos relevantes, junto a un discurso liberal integrador, genera una serie de disonancias que serán analizadas en este texto y que incluye un análisis de las posturas de los idealistas y de los neoconservadores, que son también idealistas, y que Rapport ha denominado incluso constructivistas (2008). Existiendo, por el contrario, consenso respecto a que el belicismo no es un rasgo inherente del realismo (Baqués, 2023: 33), aunque muchas veces se (mal) entienda como tal, en beneficio de la expansión del «imperialismo liberal» (*ibid*, 2023: 134).

Así, si revisamos la literatura que se ha escrito sobre el asunto de interés, observamos una gran heterogeneidad, tanto en la calidad como en las conclusiones. Hay aportaciones que se centran en la Unión como ente y su incapacidad geopolítica:

«The European Union has faced difficulty in exerting influence as a unified actor. Brussels was unable to offer the region a comparable perspective to Eastern and South East Europe's

EU accession, nor could EU member states agree on a common political approach. Returning to the EU's Commission conception of geopolitics, the ambition to turn the EU into a geopolitical actor requires a shared political vision for Europe's immediate neighborhood. As long as individual EU member states prefer unilateral action over an integrated EU approach, geopolitics will remain too big a shoe» (Bastian, 2021: 489).

Mientras que otros se detienen en el rol que tienen los Estados miembros con más poder dentro de la organización. Como es el caso de Francia y Alemania:

«In 2017, few observers would have imagined the prospects of success of Macron's proposals. However, as this article has explained, in recent years France played a remarkable and, in many respects, predominant role in EU politics. Other than many scholarly accounts suggest, during his first term, President Macron, together with his government, managed to lead other member states and EU institutions to implement traditional French preferences and priorities. Thus, France's influence on specific EU policies and on the EU's overall political direction also is larger than many policymakers acknowledge, not least in France.

We have argued and shown that this clout is due to several explanatory factors, located at different levels of government, coming together. First, a benevolent domestic environment characterized by a centralized political system, a solid majority in parliament, and a pro-European government enabled Macron to propose and pursue bold European initiatives. Second, a self-confident French President with a clear agenda and concrete proposals, together with a German partner caught in domestic difficulties and without European initiatives, shifted the balance within the bilateral relation toward France. Third, several external and largely symmetric shocks hitting the EU, such as the pandemic, global economic competition, volatile transatlantic security ties, and warfare in Europe's neighborhood, favored the reform-oriented French European political agenda.

These explanatory factors and their specific interplay explain France's influence in the EU, at least in the three policy fields analyzed in this study. Next to the necessary economic and financial resources, diplomatic and administrative capacities, and political authority, the influence that a (large) member

state exercises in the EU thus follows certain waves defined by important background conditions and events. In the same way as Germany's supposed dominance in the EU, most notably during the Euro crisis, was context and policy-field specific, so did France profit from a number of exogenous crises» (Bora & Schramm, 2023: 18).

Sobre el caso específico de Alemania ha habido una transición en cuando al poder que ese país ostentaba dentro del continente y de la propia estructura de la Unión Europea. Hasta el punto de que, en 2018, la Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD) financió un estudio que se publicó en formato de libro: *Germany and the European Union: Europe's Reluctant Hegemon?* (Bulmer & Paterson, 2019). Cuatro años tras su publicación no hay razón para ser reacio a nada, porque no hay hegemonía que lo justifique. Si hay, sin embargo, la capacidad de competición con Francia y con otros actores intra y extra regionales, que es uno de los elementos de tensión geopolítica para la región. Para ilustrarlo, vamos a prestar atención al primero de los elementos de análisis.

2. La energía como factor geopolítico

La conexión entre poder y energía tiene una importancia histórica muy alta, pero aún más desde la Revolución Industrial. La Unión Europea no cuenta con recursos relevantes de hidrocarburos, lo que hizo que países como Alemania o Estados centroeuropeos apostaran por la importación desde Rusia, debido a su bajo precio y la facilidad logística (Pascual & Zambetakis, 2010).

Para Rusia, lo anterior suponía tener a Alemania como rehén, al depender ese país de su industria y, país e industria, de la buena marcha de la relación bilateral. A Alemania le ofrecía energía barata y no tener que depender de centrales nucleares ni de la quema de carbón. En un contexto dominado por el discurso climático y con presencia en las instituciones del partido *Die Grünen* como resultado de la unificación de los verdes de la República Federal (1980) y la Democrática (1990).

En el terreno político, al interior de la Unión, hubo un movimiento de Alemania (2021) para que el gas natural pudiera considerarse verde, oponiéndose a esa consideración para la energía nuclear³.

³ Reuters. (2022). Germany welcomes EU 'green' energy plan on gas, still opposes nuclear. Disponible en: <https://www.reuters.com/markets/europe/germany-welcomes-eu-green-energy-plan-gas-still-opposes-nuclear-2022-01-02/>

Meses más tarde, Francia y Alemania llegaron a un acuerdo mutuamente beneficioso para que tanto el uso de la energía nuclear (Fr) como el del gas natural (Al) fuera considerado verde⁴ y pudieran por ello tener acceso a las subvenciones destinadas a energía renovable. La objeción de países como España⁵ no se hizo esperar. Y el resultado del reparo –ninguno– tampoco. Se trata, obviamente, de una cuestión de reparto de poder y no de una cuestión técnica. Cuanto más se ideologizan los temas relativos al ejercicio del poder, más se va a complicar la relación entre Gobiernos y población y más espacio va a existir para evidenciar las contradicciones, haciéndonos objeto de sencillas campañas de influencia y «desinformación» extranjeras.

Tras el inicio de la guerra de Ucrania, en febrero de 2022, y el ataque al Nord Stream 2, en septiembre de 2022, nos encontramos ante un escenario muy diferente al anterior. En un artículo⁶ escrito por Matthias von Hein y publicado por el medio estatal alemán *Deutsche Welle*, se manifiesta que los autores materiales de la explosión habrían sido miembros de un comando ucraniano, dirigido por el general ucraniano Valerii Zaluzhnyi, sin el conocimiento de Zelensky. También nos clarifica el artículo que el ataque no ha sido legal.

Así, Alemania, a través de un medio estatal de comunicación, nos dice que ha sido Ucrania, que Zelensky no lo sabía y que no es legal hacerlo. Alemania, la principal potencia económica de la Unión Europea permite, *de facto*, que un comando de un país de cuestionable entidad geopolítica y escaso valor democrático, que actúa sin tener lineamientos estratégicos de la presidencia de su país, destruya su principal fuente de energía sumiéndole en una potencial crisis económica, industrial y social. Desconozco quién puede creerlo, pero afirmo que entre los crédulos no se encuentra Oskar Lafontaine, exministro de Finanzas, expresidente del Partido Socialista Alemán (SPD) y fundador de *Die Linke*, que en una entrevista manifestó lo siguiente:

⁴ *News European Parliament*. (2022). Taxonomy: MEPs do not object to inclusion of gas and nuclear activities. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/news/en/press-room/20220701IPR34365/taxonomy-meps-do-not-object-to-inclusion-of-gas-and-nuclear-activities>

⁵ Palacio, G. del. (2022). Todas las preguntas de la taxonomía verde: ¿Por qué se opone España? ¿Quién está a favor? ¿Se puede bloquear?. En: *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/medio-ambiente/2022/02/03/61faa9f221efa09c558b45e4.html>

⁶ Von Hein, M. (2023). Sabotaje de Nord Stream: muchas especulaciones, pocos hechos En: *Made for Minds*. Disponible en: <https://www.dw.com/es/el-sabotaje-de-nord-stream-muchas-especulaciones-pocas-certezas/a-66902816>

«Podemos creer al presidente estadounidense, Joe Biden, que dijo que si los rusos marchaban sobre Ucrania terminarían con dicho gasoducto. Todas las especulaciones de que sea otro país quien haya provocado dichas explosiones son irrisorias y muestran el estado en el que se encuentra Europa. El ataque contra el gasoducto fue un acto terrorista que podría considerarse un acto de guerra y el Gobierno alemán, vasallo, calla al respecto»⁷.

En este mismo sentido, Oskar Lafontaine y Sahra Wagenknecht han creado una nueva plataforma *aufstehen*⁸ (de pie) que se convertirá potencialmente en un nuevo partido para presentarse a las elecciones de 2024 con visiones muy críticas hacia la OTAN y la Unión Europea. Y dispuesto a tener mejores relaciones con una Rusia de la que puede depender energéticamente. Huyendo, además, de los discursos y la agenda *woke*.

En Alemania, están surgiendo voces críticas en los extremos del espectro político tanto por la izquierda como por la derecha. Como podemos comprobar a través del análisis de la posición de *Alternative für Deutschland* (AfD) en relación específicamente al aspecto del incremento de los precios de la energía y de la inflación⁹.

En ese mismo contexto geopolítico, Alemania trató de conseguir fuentes baratas de energía. Y apostó por la utilización del gasoducto que une Argelia a España y al que solamente hubiera que haber ampliado pasando por España y Francia para llegar a Alemania. España se mostró dispuesta y el Ministerio para la Transición Ecológica manifestó que «la integración de las políticas energéticas europeas tiene grandes ventajas para todos»¹⁰.

⁷ Negrete, C. (2023). Entrevista a Oskar Lafontaine. En: *ctxt*. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20230101/Politica/41937/Oskar-Lafontaine-Alemania-izquierda-politica-Carmela-Negrete-entrevista-tanques-Leopard-Olaf-Scholz.htm>

⁸ Fürstenau, M. (2018). De Pie: ¿qué busca el nuevo movimiento de izquierda alemán?. En: *Made for minds*. Disponible en: <https://www.dw.com/es/de-pie-qu%C3%A9-busca-el-nuevo-movimiento-de-izquierda-alem%C3%A1n/a-45347527>

⁹ Wieder, C. (2022). Germany's far-right AfD seeks to rebound thanks to energy crisis and inflation. En: *Le Monde*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/en/international/article/2022/10/10/in-germany-the-far-right-afd-party-is-relying-on-the-energy-crisis-and-inflation-to-try-to-rebound_5999726_4.html

¹⁰ Alonso Pascual, C. (2022). Alemania y España miran a la UE para un posible gasoducto que conecte la Península con Europa. En: *Newtral*. Disponible en: <https://www.newtral.es/gasoducto-alemania-espana/20220811/>

Sin embargo, Francia, cuyo interés nacional está perfectamente delimitado, se opuso al proyecto de construcción. Que Alemania tenga acceso a energía barata no solo no es positivo para Francia. Sino que es negativo. Porque Alemania tiene en muchos sectores productos mejores a precios asequibles. Alemania es, era, muy competitiva.

En una intervención del presidente Macron, este manifestó que: «Francia apoya las interconexiones energéticas en Europa [...] estoy a favor de desarrollar todas las interconexiones que tengan sentido [...] no entiendo por qué tenemos que saltar como cabras de los Pirineos»¹¹.

Es decir, que, aunque Alemania pida el gasoducto, Francia no lo apoya porque no tiene sentido. En política internacional, como sabemos, el sentido se adquiere o se pierde en relación con los intereses nacionales. Se trata de una obviedad, pero, en el contexto nacional, en España, sorprende. Como resultado de las últimas décadas de cesión de decisiones políticas que Francia, por ejemplo, no ha estado dispuesta a hacer.

El asunto del gasoducto se resuelve con Italia y Alemania pactando la construcción de una ruta alternativa desde Italia a Alemania. Aprovechando el que ya existe entre ese país y Argelia¹². Así, en esa relación bilateral, Italia sustituye a España como país con una relación energética especial basada en la venta de gas constante y a precio asequible. ¿Hacen eso Italia y Alemania para beneficiar a la Unión Europea? ¿Es bueno para la UE que Francia bloqueé a Alemania? ¿Es bueno que Italia y Alemania tengan un acuerdo bilateral para el mercado gasístico europeo? Se puede entender, y así lo hacemos, como una evidencia de que no existen unos intereses compartidos en materia energética, entendida como parte del contexto geopolítico del continente.

3. La amenaza que emana de las urnas

Durante el momento bipolar (1945-1989) el proceso de construcción europea fue visto como una expansión natural y un proceso de integración regional del bloque occidental en el Continente.

¹¹ *El País*. (2022). MidCat: declaración íntegra de Macron contra el gasoducto entre Francia y España. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dpeanceEa84>

¹² Leal, J. (2023). Italia y Alemania pactan con Argelia un gasoducto mayor que el de España y Francia. En: *The Objective*. Disponible en: <https://theobjective.com/economia/2023-05-30/italia-alemania-argelia-gasoducto/>

Por otra parte, en el momento unipolar (1989-2014) el proceso fue percibido por varios Estados como la traducción directa del Fin de la Historia (Fukuyama, 1989). Han ganado unos y esta situación cambia las tornas del poder, ¿de qué manera puedo adaptarme? Esa pregunta tuvo su respuesta en los procesos de ampliación de 1995, 2004 y 2007. Rumanía, otrora República Socialista de Rumanía, jugando en casa y haciéndolo con las reglas y al son marcado por Occidente. Un verdadero éxito. El único problema es que la historia revivió y nos encontramos ante un nuevo momento: el multipolar (2014-¿?).

El nuevo momento está caracterizado por una competición de las Grandes Potencias en un escenario de desorden. No solamente el propio de las relaciones internacionales sino en su versión más compleja, marcado por la ausencia de un líder con todo el poder (unipolar) ni por la disuasión propia del momento bipolar. Como nos recuerda Waltz (1979) y desarrolla Baqués: «cuantas más potencias haya, más complicada ha sido, es y será la gestión de la seguridad internacional» (2023:60).

Sin embargo, la Unión Europea no parece ser consciente de la amenaza que esa situación comporta para un proyecto que es, en sí, inviable. Si observamos su trayectoria en el momento bipolar, podemos darnos cuenta de la complejidad de la competición interna en un contexto en el que todos son aliados de Estados Unidos. En el momento unipolar no cambia esa situación. Pero, en el multipolar, la República Popular China, la Federación Rusa y Estados Unidos extienden su competición a muchas zonas del mundo complejizando las reacciones. Esa situación se ve, además, exacerbada con la exigencia a la actuación y a la toma de partido en conflictos entre actores extrarregionales.

Por la propia identidad de Occidente en la que no se está acostumbrado al debate que sí ha tenido lugar en el contexto académico chino: ¿en qué momento estarán en la práctica obligados a tener una opinión –y reflexionar sobre una actuación– con relación a todos los fenómenos internacionales? China debate si puede (Zheng, 2016) y la Unión Europea y muchos de sus Estados miembros, que en el contexto político actual no pueden, no pierden una oportunidad para dar una opinión o, peor, intervenir sin sentido. Para hacer un símil con nuestra especie, sería como un anciano que ha perdido la capacidad o el interés de censurar sus opiniones frente a un adulto joven que aun duda de su propia capacidad.

Otro de los ángulos de interés es que la Unión Europea está compuesta por veintisiete democracias liberales¹³ que eligen a sus líderes políticos en ciclos de cuatro o cinco años. Es, por tanto, un escenario tremendamente complejo si no se hace evidente el incentivo a *jugar* de acuerdo a las normas establecidas por Bruselas. Además, está teniendo lugar un debate para acabar con el principio de unanimidad en las votaciones para pasar a uno de mayoría cualificada¹⁴. El cambio es muy significativo, porque nadie puede creer que la unanimidad fuera resultado de que todos observaran la misma realidad, tuvieran los mismos intereses y actuaran en consecuencia. No. Se trataba de que había actores cuyas *sugerencias* eran tan inspiradoras que ponían a todos de acuerdo. Es una de las características de la ideología liberal, por otra parte, tantas veces señalada por Žižek¹⁵. Así, el modelo liberal hegemónico, al basarse en una falacia, no puede florecer en tiempos de multipolaridad. Hay que volver a poner las cartas encima de la mesa y evidenciar que no interesa la unanimidad, sino que Bruselas va a apostar a concentrar el todo el poder en los actores en los que cree que puede confiar para obtener las mayorías necesarias. ¿Hasta qué punto las distintas elecciones son una amenaza para lo anterior?

En Hungría, Victor Orban está tratando de maximizar su pertenencia a la Unión Europea a la vez que cultiva su relación con actores extracomunitarios. La República Islámica de Irán está construyendo un reactor nuclear en el país¹⁶, la relación con la República Popular China es buena y el territorio húngaro no puede sobrevolarse ni utilizarse para enviar armamento a Ucrania¹⁷, lo cual es un mensaje de claro contenido político para la Federación Rusa, que le surte de gas barato. Además, en el referéndum del

¹³ Si bien no todas en el mismo nivel de logro democrático. Que fluctúa en distintos países a juicio de la Comisión Europea.

¹⁴ Qualified Majority Voting (QMV, por sus siglas en inglés).

¹⁵ Quizá el ejemplo más clarificador de lo anterior es el paralelismo con una familia. En el entorno no-liberal, un padre de familia le diría a sus hijos que hay que ir a ver a sus abuelos. Ellos mostrarían su disconformidad y el padre les recordaría que es el que manda en la familia y que no existe alternativa. En el modelo liberal, el padre empezaría a manipular con los sentimientos: «Imagínate cómo se sentiría tu abuelo si supiera que no quieres ir a verle». El rol del liderazgo formal e informal tiene un valor mayor a lo que puede creerse de manera inicial.

¹⁶ Reuters. (2017). Hungary, Iran to cooperate in joint mini nuclear plant project. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-hungary-nuclear-iran-idUSKBN1781TV>

¹⁷ Euronews. (2022). Ukraine war: Orban lets NATO troops into Hungary but bans weapons passage to Kyiv. Disponible en: <https://www.euronews.com/2022/03/07/orban-signs-decree-to-let-nato-troops-in-hungary-bans-weapons-passage>

3 de abril de 2022,¹⁸ se propuso que fuera delito adoctrinar a los niños en los colegios en cuestiones relativas a transexualidad y homosexualidad. El condicionamiento de los fondos europeos a temas valóricos le ha llevado a diseñar estrategias para mantenerse económicamente a través de otras fuentes, como la emisión de bonos.¹⁹

En Eslovaquia, tras las elecciones de octubre de 2023 ha sido elegido un primer ministro que ha decidido interrumpir el envío de armamento, de no mandar «ni un solo cartucho»²⁰ a Ucrania. En un artículo del *German Marshall Fund*, redactado por Pavol Demeš,²¹ se le acusa al primer ministro Fico de «romper el consenso de la UE en el tema Rusia-Ucrania» sin referirse a las decisiones muy anteriores (2022) y antes referidas de Hungría. «Es obvio –manifiesta Demeš– que la UE tiene un reto a la hora de lidiar con Fico».

En Francia, en las elecciones de 2022, el presidente Macron obtuvo el 58,54 % de los votos en segunda vuelta frente al 41,46 % del Frente Nacional.

En Italia, la hoy primera ministra Melloni criticó en público la política exterior francesa hacia África, al igual que al presidente Macron semanas antes de su elección. Posteriormente suavizó su posición, aunque el canal gubernamental *France 24* se refiriera a ella como «ultraderechista»²².

En las elecciones regionales en Alemania llevadas a cabo el 8 de octubre de 2023 en los Länder de Baviera (capital Munich) y de Hasse (capital Frankfurt am Main) la primera fuerza ha sido CSU y CDU, respectivamente, y la segunda fuerza ha sido el partido

¹⁸ *The Guardian*. Hungary's Viktor Orbán will hold referendum on anti-LGBTB law. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2021/jul/21/hungarys-viktor-orban-will-hold-referendum-on-anti-lgbt-law>

¹⁹ Gergely, A. (2023). Hungary's Orban Becomes Chief Marketer of EMEA's Best Bonds. En: *Bloomberg*. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-06-16/hungary-s-orban-vows-to-persevere-with-plan-to-crush-inflation>

²⁰ Higgins, A. (2023). Slovakia Says It's Halting Arms Deliveries to Ukraine. En: *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2023/10/26/world/europe/slovakia-weapons-ukraine-war.html>

²¹ Demés, P. (2023). EU Foreign Policy Faces a Slovakia Challenge. En: *GMF*. Disponible en: <https://www.gmfus.org/news/eu-foreign-policy-faces-slovakia-challenge>

²² Pérez, R. (2022). La ultraderechista Meloni tuvo una reunión «cordial» con Macron en su arranque como premier italiana. En: *France 24*. Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20221024-la-ultraderechista-meloni-tuvo-una-reunion%C3%B3n-cordial-con-macron-en-su-arranque-como-premier-italiana>

Alternative Für Deutschland, que tiene una visión muy crítica de la Unión Europea y del euro. ¿Esa situación es generalizable a otros länder y al Gobierno federal? ¿Qué ocurriría en un potencial Gobierno entre CDU/CSU y AfD?

En Países Bajos, el partido que mejores resultados ha obtenido en las elecciones de noviembre de 2023 ha sido el de Geert Wilders, que ha reflexionado en distintos momentos de su historia política sobre las ventajas de la salida de Países Bajos de la Unión Europea.

4. Por tanto... ¿una política exterior y de seguridad común?

En el momento unipolar, repetir constantemente que la Unión Europea tiene una política exterior y de seguridad común no ha tenido un cuestionamiento relevante por parte de la población. Porque no existía un escenario de complejidad que hiciera evidente su ausencia. Tampoco existía el esfuerzo que muy probablemente Rusia y China estén poniendo en campañas de información para detectar incoherencias y lanzarlas a las audiencias occidentales a través de las redes sociales. En un proceso que muchos, de manera incorrecta, denominan desinformación, solamente porque el que esté detrás de la campaña sea un competidor por la hegemonía. Sin entrar en el debate de las medias verdades y las medias mentiras de la información/desinformación, Occidente debería ser honesto en la catalogación de lo que ocurre. Independientemente del origen. Gritar lobo cada vez que los enemigos/competidores consiguen detectar una de nuestras contradicciones –lo cual no requiere de ningún esfuerzo– y llamarlo desinformación, nos hace más vulnerable a ella, cuando exista. En democracias liberales que ejercen el derecho al voto no es el mejor escenario.

Así, uno de los ejemplos de la ausencia de una PESC ha sido la reacción a los ataques de Hamás contra objetivos israelíes. La declaración más relevante ha sido firmada por Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia e Italia. ¿Y la Unión Europea? Ni tiene la relevancia internacional de hacerlo ni ha conseguido unanimidad. Ya que en su seno conviven Estados cuyos Gobiernos tienen posturas divergentes sobre este tema, que incluyen el tradicional apoyo a Palestina desde la izquierda, balanceado con el miedo a las reacciones de Israel por el uso de su poder. En una votación en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el viernes 27 de octubre de 2023, sobre la protección

de civiles y la defensa de obligaciones legales y humanitarias, algunos Estados miembro votaron que sí, otros que no y otros se abstuvieron. ¿Tiene la Unión Europea una política exterior y de seguridad común más allá del papel? Esta pregunta ha sido contestada por Baqués (2023a), sin que hasta la fecha ningún autor haya podido, o quizá querido, contradecirle. La realidad es muy tozuda. Y la mentira también.

En ese mismo escenario internacional, observamos que muchos Estados se están alineando, como hicieron con la guerra de Ucrania, en la guerra entre Hamás e Israel. ¿Qué consecuencias puede tener? Hamás está siendo apoyado por Hizbollah, por Irán y, muy probablemente, por Líbano y Siria. ¿Hasta dónde llegará el apoyo?

Esta guerra rompe, al menos temporalmente, una aspiración de China para presentarse como el actor fuerte que permite el establecimiento de una paz entre suníes y chiíes, ejemplificado por las reuniones de alto nivel entre el Reino de Arabia Saudí y la República Islámica de Irán. Pero, a cambio, rompe también – de nuevo, al menos temporal y formalmente– los acuerdos de Abraham y la normalización de las relaciones entre Israel como aliado de Estados Unidos y muchos Estados suníes. China pierde, pero Estados Unidos pierde más.

Rusia es, sin embargo, la gran ganadora del conflicto. Consigue que el frente de batalla se diverja y que se deje de prestar tanta atención mediática a Ucrania, lo que se traduce en una menor cooperación económica y militar a este último país. La memoria occidental es corta y está muy influida por una audiencia que se muestra ya cansada, acostumbrada a éxitos inmediatos, frente a otras dinámicas de otras poblaciones como la rusa. El peón sacrificado puede llegar a ser la relación con Israel, que tratarán de recuperar. Pero todos los intereses están puestos del otro lado. La decisión es dura, pero clara.

Por su parte, Irán está en una posición compleja en la que puede actuar –en múltiples formas– o no hacerlo y estará valorando las consecuencias de sus acciones e inacciones. Pero juega con blancas. Y eso es casi siempre ventajoso. Porque, además, el reloj de la jugada todavía no se ha puesto en marcha. Pueden esperar.

Sin embargo, la Unión Europea, como ya hemos visto, muestra su heterogeneidad inherente y algunos Estados han estado ocupados proyectando la bandera de Israel en edificios emble-

máticos como la Puerta de Brandemburgo²³ o la torre Eiffel²⁴, a la vez que otros cambiaban rápidamente la interpretación de sus normas para que no esté permitido manifestarse a favor de Palestina²⁵ o de Hamás.

En esa casi imposible misión del liberalismo hegemónico para justificar el uso de una misma vara de medir para todos, termina sin vara y con un uso incoherente de distintos tamaños de palo para situaciones similares. Todo, por no ser capaz de tener una discusión real que consiga llegar a fórmulas que se alejen de la ideología y que sean útiles para navegar en las aguas del multipolarismo y de los contextos internos cada vez más heterogéneos. Ese mismo debate no lo hemos visto hasta la quema de copias del Corán en Suecia²⁶ y Dinamarca,²⁷ que está desembocando en procesos normativos reactivos. Dinamarca está en proceso de prohibir la quema de ejemplares del Corán, en el contexto general de prohibir formas de blasfemia²⁸ tras haber cambiado la legislación contra la blasfemia en 2017, que creían anticuada. ¿Tienen esos Estados los mecanismos jurídicos y el poder/fuerza necesarios para garantizar lo que en su marco sería la libertad de expresión a través de la quema de libros que millones de sus habitantes consideran sagrados? ¿Qué libros se pueden quemar y cuáles no? ¿Merecen todas las confesiones religiosas el mismo nivel de protección pública? ¿Está por encima la libertad

²³ *Usa Today*. (2023). World landmarks light up in support of Israel after deadly Hamas attacks. Disponible en: <https://eu.usatoday.com/picture-gallery/news/world/2023/10/09/world-landmarks-light-up-in-support-of-israel-after-hamas-attacks/71118519007/>

²⁴ *Le Parisien*. (2023). La tour Eiffel s'est illuminée aux couleurs d'Israël. Disponible en: <https://www.leparisien.fr/paris-75/la-tour-eiffel-sest-illuminee-aux-couleurs-disrael-10-10-2023-E2SRQJEBHZEEXPMK6SX65GR6AQ.php>

²⁵ Forouni, L. y Rose, M. (2023). France uses teargas on banned pro-Palestinian rally as Macron calls for calm. En: *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/france-bans-pro-palestinian-protests-citing-risk-disturbances-public-order-2023-10-12/>

²⁶ Ritter, K. (2023). Why does Sweden allow Quran burnings? Like much of West, it has no blasphemy laws. En: *Ap News*. Disponible en: <https://apnews.com/article/quran-burning-sweden-iraq-6d34553f6a939995d5551830b0c556f2>

²⁷ Hivert, A.-F. (2023). Danish law banning public burning of Quran sparks outcry. En: *Le Monde*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/en/international/article/2023/09/25/in-denmark-outcry-against-law-banning-the-public-burning-of-the-quran_6139117_4.html

²⁸ Hivert, A.-F. (2023). Danish law banning public burning of Quran sparks outcry. En: *Le Monde*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/en/international/article/2023/09/25/in-denmark-outcry-against-law-banning-the-public-burning-of-the-quran_6139117_4.html

de expresión que el derecho a no ver profanados elementos cruciales para la sensibilidad religiosa de los otros? Sin respuesta clara a estas preguntas y sin una interpretación clara de quiénes somos y cuál es nuestro objetivo en el mundo, estamos en una posición de clara desventaja respecto a los demás, que vienen con todo bien pensado. Eso evitaría lo del ciudadano iraquí que pidió permiso para quemar el Corán en Suecia, al que le fue concedido²⁹y, meses después, se emitiera una orden de expulsión contra él³⁰. En su país de origen, la reacción hubiera sido distinta, peor para él. Más predecible. Él lo sabía, por eso lo hizo en Suecia, y se encontró con la incoherencia inherente al liberalismo. Suecia priorizó otros intereses, aunque finalmente decidió que, por lo que le sucedería en su país si le deportaran, aunque haya una orden de expulsión, no se va a ejecutar³¹. La orden, me refiero. ¿Sería conveniente subir un poco el nivel de debate y reflexión? ¿Es mejor seguir actuando de manera reactiva?

5. ¿Volvemos al mercado único y abandonamos la integración política? ¿Estamos dispuestos a renunciar también a lo primero?

Como se ha expresado anteriormente, la Unión Europea ha caído en la trampa del principio de Peter & Hull (1969). Haciendo ese paralelismo, las personas en el entorno laboral ascienden al lugar en el que, por haber alcanzado la incompetencia, no escalan más, pero quedan atrapadas en un lugar en el que dañan gravemente a la institución por su incompetencia. La excepción a este caso, en la Unión Europea, es que no se mantiene en el principio de incompetencia, sino que se aspira a más. Es resultado de la ideología «más Europa» y de no querer medir los resultados. Porque puede que la medición de la realidad sea contraria a la ideología de ciertas personas. El riesgo de lo anterior, siguiendo lo establecido por Anderson (1983) y desarrollado por Baqués (2023b: 363) tiene, sin embargo, el riesgo de generar «fantasmagóricas especulaciones escatológicas» que nos acaben perjudicando a todos. Ni hay un líder claro, fruto de la competición

²⁹ Karlidag, I. (2023). Sweden's Quran burnings put freedom of expression law to test. En: *BBC News*. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-66310285>

³⁰ Johnson, S. (2023). Sweden will not expel man behind recent Koran burning demos despite deportation order. En: *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/europe/sweden-expel-man-behind-recent-koran-burning-demos-tv4-2023-10-26/>

³¹ *Ibid.*

-lógica- entre Francia, Alemania y los Estados de la segunda fila. Ni está tan claro que haya valores compartidos (De Castro, 2022), ni intereses comunes. Como hemos visto en la negativa de Polonia tras el desacuerdo sobre el comercio de grano³². Cuanto más claros los intereses nacionales, menos intereses comunes aparecen encima de la mesa. Menor incentivo para una integración política y de política exterior. Todo ello, a pesar de lo que nuestra propia propaganda pueda manifestar. Ruido. Y encima pagado por nosotros.

¿Alguien que tenga responsabilidad en la Unión ha investigado qué ocurre con las grandes caídas de los sistemas desde hace miles de años? ¿Puede tener sentido mantener la unión aduanera? ¿Es más cómodo no tener que pasar por un control fronterizo cada vez que se vaya a Portugal? ¿Sería interesante poner un arancel a los huevos de ganso que vienen de Francia? ¿Somos conscientes de que, si sigue esta tendencia, estamos poniendo en riesgo algunas de las cosas que funcionan? ¿Podremos explicarle fácilmente a nuestra población que el problema no es que la Unión Europea sea una mala idea, sino que estamos utilizando un zapato para atornillar un cuadro a la pared?

6. La Academia como *solución alejandrina* frente al *nudo gordiano* de la ideologización

En la Unión Europea existen Estados miembro con distintas dosis de pragmatismo/realismo y, a su vez, de poder.

La primera observación necesaria para entender el primer aspecto es conocer si han definido e imponen sus intereses nacionales. Hay múltiples ejemplos de lo anterior, pero uno de ellos sería Hungría, que tiene definido su interés y es consciente de la importancia que tiene su relación con Rusia, de la que depende en muchos aspectos. También en el energético. Entonces utiliza su pertenencia a la Unión Europea para conseguir muchos de sus fines políticos y garantizar su interés, pero trata de no pagar el precio que ello supondría en cuanto, por ejemplo, al debilitamiento de la relación con un actor que, a su juicio, está ahí para quedarse. Porque se han dado el tiempo de observar el mapa, cualidad fundamental del conocimiento geopolítico (Baqués,

³² Radford, A. y Easton, A. (2023). Poland no longer supplying weapons to Ukraine amid grain row En: *BBC News*. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-europe-66873495>

2023b). Si analizamos, además, el poder relativo de Hungría, observamos que es bajo. Conscientes de ese factor, Hungría está desarrollando una política interna que le prepara para resistir los ataques políticos dirigidos desde Bruselas y que tratan de coaccionarle para que vuelva a la buena senda de lo que significaría ser un actor de buena fe en la Unión, como, por ejemplo, la congelación de trece mil millones de euros como represalia a la no adecuación del sistema judicial húngaro a lo esperado por la Unión³³. Para ello, utiliza una doble estrategia. En primer lugar, mostrarse de manera abierta contrario a la forma de operar de la Unión, como en una afirmación realizada el 23 de octubre de 2023, en el aniversario de la revolución de 1956: «Moscow was a tragedy, Brussels is only a bad contemporary parody»³⁴ y, en segundo, con la planificación de medidas económicas que le permitan mantener su posición política. Esperando que Bruselas tire la toalla antes de que él necesite hacerlo, principalmente a través de la emisión de bonos³⁵ que puedan suponer una alternativa, temporal, a los trece mil millones.

La situación de Francia y Alemania, que tienen y son conscientes de su poder y a la vez tienen muy definido cuál es su interés nacional, tiene particular interés para esta investigación, pues sus intereses contrapuestos pueden hacer que se disminuya o rompa la ficción de unidad dentro de la Unión Europea. La única opción de viabilidad, de hecho, sería que la Unión tuviera un hegemon y que, a través de la subordinación a él existieran mayores incentivos de subordinar la posición nacional y hacer *bandwagoning*, siendo esto más racional que mantener una soberanía real. Lo anterior podría tensionar, incluso, la moneda única, si los intereses de Francia para ahogar económicamente a Alemania le hicieran plantearse el interés sobre el mantenimiento de la moneda común. El escenario siguiente podría ser que Francia planteara una moneda común sin Alemania para todos aquellos países de su zona de influencia. España, en su devenir actual, sería de los primeros en sumarse, por el efecto seductor de la palabra «común».

³³ Bayer, L. (2023). Orbán calls Brussels 'a bad parody' as he pokes fun over EU's rule of law measures against Hungary during speech – as it happened. En: *The Guardian*. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/live/2023/oct/23/viktor-orban-hungary-eu-parliament-funding-europe-latest-news>

³⁴ Moscú fue una tragedia. Bruselas es solamente una mala parodia contemporánea.

³⁵ Gergely, A. (2023). Hungary's Orbán Becomes Chief Marketer of EMEA's Best Bonds. En: *Bloomberg*. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-06-16/hungary-s-orban-vows-to-persevere-with-plan-to-crush-inflation#xj4y7vzkg>

Portugal es el siguiente ejemplo. Con un poder menor pero muy consciente de sus limitaciones y tratando de maximizar su interés nacional, perfectamente definido y consensuado entre los dos partidos minoritarios.

Por su parte, España ha renunciado a su interés nacional en *pro* de poder ser bien recibida en la Unión. Nuestras élites de política exterior y académicas han hecho suya la postura de que solamente si todos renunciamos a nuestros propios intereses nacionales se puede construir una Europa unificada y que opere como un actor político único. Y es cierto, sin embargo, no se han dado cuenta de que somos de los pocos, quizá los únicos, que hemos tomado esa nefasta decisión. Han ocurrido dos cosas. No conocen o no entienden la teoría de juegos, ni el dilema del prisionero, y se ha priorizado una ideología, el europeísmo, al análisis y la evaluación constante de la situación internacional. Es por eso, además, que no podemos saber cuál es el poder relativo de España en el mundo. Porque llevamos décadas sin poder medirlo. Y eso nos sitúa en un lugar muy delicado por la ausencia de una disuasión creíble y de la posibilidad de tener aliados que confíen en que nuestro ejercicio de la soberanía puede suponerles una ayuda en el momento en el que nuestros intereses y los suyos puedan estar alineados.

Hago este comentario pensando en Portugal, que debería ser un actor que nos viera siempre como su primera opción para poder plantear alianzas puntuales o estables, en materias concretas, y poder ir cambiando una tendencia que nos hiciera recuperar un lugar en el mundo. Modesto, quizá, pero un lugar. Actor modesto, moderadamente creíble en las alianzas y moderadamente temible en las disputas. *For starters*.

De las dos categorías que hemos visto, poder y definición de interés nacional, vemos que se puede no tener ninguna de las dos (España), las dos (Francia y Alemania) o solamente una, la definición sobre el interés nacional (Hungría, Portugal). Pero no se puede tener poder sin tener claramente el interés nacional definido.

Y, en esta situación, ¿quién puede aportar algo de luz? Es aquí donde aparece el rol de la Academia, cuya visión crítica ha sido desmontada en las últimas décadas en el área de las relaciones internacionales. En una doble vertiente: por un lado, a través de la normativización del área colindante con el Derecho internacional público y la invitación lógica hacia el idealismo; y, por otro, a

través de la imposición de dogmas en las universidades, en lugar de plantear preguntas críticas de investigación. El europeísmo como dogma. Eso ha hecho que muchas generaciones de académicos y *practitioners* no tengan ahora la capacidad de hacer estudios empíricos que les lleven a conclusiones. La cantidad de personas que en estudios de grado, máster y doctorado me han contestado ante mis incisivas preguntas que ellos eran europeístas, en vez de responder la pregunta, sorprendería a aquellos que no están directamente vinculados con la Academia. A lo anterior se une el impacto de la ideología *woke* y la cultura de la cancelación, por la que se excluye a determinadas personas de la discusión académica con base imenuda paradoja! en su orientación sexual, su raza o su posición ideológica.

Si no desterramos la corrupción mental de nuestras universidades, aseguramos que exista financiación y opciones de publicación para todos aquellos que decidan apostar por hacer preguntas críticas de investigación como parte intrínseca de la labor de un universitario, habremos perdido uno de los puntales más importantes del sistema democrático-liberal. Como ya hemos perdido otros. Hace unos años sería impensable, por ejemplo, ver a países europeos censurando canales de televisión, como es el caso de *Sputnik* y *Russia Today*. Cuando el presidente Correa, en Ecuador, cerraba canales de la oposición con la fundamentación de que mentían (desinformación) se le acusaba de ser poco democrático³⁶. Cuando el que supuestamente miente no es el enemigo político de Correa, sino que es el nuestro, entonces, a igual situación, la receta es distinta.

Eso no nos blindo contra las operaciones de desinformación, antes al contrario, nos expone ante nuestras propias incoherencias y existen los medios para que nuestra propia población, que vota, vea totalmente desacreditado un sistema que no se sostiene. Por eso, el rol crítico de nuestros académicos tiene que permitir que hagamos las modificaciones necesarias para mantener nuestro sistema. Que es, además, más complicado en el caso de las democracias liberales, donde la población elige a sus líderes. La transición hacia un modelo realista implicaría reconocer que llevan décadas perdidas y hemos sido víctimas de una ideologización absurda que se aleja de la realidad y de la verdad. Cuanto antes, mejor.

³⁶ *Youtube*. (2012). Entrevista a Rafael Correa en TVE. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=yR_h5mmzsb

Mi hipótesis, sin embargo, es que las élites de la política exterior española no van a conseguir darse cuenta de la situación internacional hasta que sea demasiado tarde, el *iceberg* haya ya roto el casco y no haya vuelta atrás. Será al precio a pagar por nuestra ignorancia, que tantas veces ha determinado el devenir de las naciones. Es mucho más doloroso cuando ocurre con la nuestra, eso es cierto.

7. Conclusiones: el negro futuro de Europa frente a la geopolítica mundial. ¿Y España?

En este documento hemos podido observar una creciente falta de unidad a la hora de llevar a cabo el proyecto de integración europea. A su vez, hemos visto que lo anterior impactará a los Estados miembro de maneras distintas. Los que hayan estado apostando a su caída tanto de manera más verbal (Hungría), como aquellos que han podido ir estableciendo sus propias metas durante el proceso (Europa Oriental, Austria...), como los que han contado con planes alternativos a lo largo de toda la evolución (Portugal), como esos que tienen el poder necesario para sobrevivir a un cambio de planteamiento (Francia y Alemania) y los que tienen agendas tan próximas a ellos que podrán buscar opciones de seguirse beneficiando mutuamente (Países Bajos, Luxemburgo, Suecia, Dinamarca), tienen un futuro más brillante por delante.

Lo anterior deja a España en una posición muy difícil. Porque nuestras élites no están preparadas para la probable caída de la Unión Europea, tal y como la conocemos. Ni tampoco para una pérdida clara de poder occidental frente a otros actores. Su pueril lealtad internacional, demostrada en las últimas décadas, combinada con elementos de inseguridad y de vergüenza por nuestro pasado dictatorial, tienen como consecuencia la inexistencia de una política exterior o de una imagen básica de quién debería ser España en el mundo. Y el precio que la población tendría que estar dispuesta a pagar por ello. Las tensiones territoriales, la contaminación ideológica que nos separa del realismo y de nuestra centenaria tradición, junto con la práctica inexistencia de élites intelectuales que entiendan el funcionamiento del mundo o que estén dispuestas a no dejarse llevar por el desaliento, sobre el que Sans, nos recuerda que a través de él es «facilísimo introducir el resto, lo que sea» (2011:711), son sólidos clavos que van uniendo la tapa al resto de nuestro ataúd.

Bibliografía

- Anderson, B. R. O. (1969). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*. [Rev. and extended ed.]. Verso.
- Baqués, Josep. (2023a). *La construcción de una política exterior y de seguridad común en Europa. ¿Por qué es tan problemática?* Madrid, La Catarata.
- . (2023b). *¿Cómo funciona el mundo? Una perspectiva desde la Geopolítica*. Tirant LoBlanch. Universidad Francisco de Vitoria. Valencia.
- Bastian, Katrin. (2021). *The EU in the Eastern Mediterranean—a «Geopolitical» Actor? Orbis*. doi:10.1016/j.orbis.2021.06.010
- Bora, S. I. y Schramm, L. (2023). Toward a more sovereign Europe? Domestic, bilateral, and European factors to explain France's (growing) influence on EU politics, 2017-2022. *Fr Polit* 21, pp. 3-24.
- Bulmer, S. y Paterson, W. E. (2019). *Germany and the European Union: Europe's Reluctant Hegemon?* Londres, Red Globe Press.
- Carr, E. H. (1940). *The twenty years' crisis 1919-1939; an introduction to the study of international relations*. Macmillan.
- Castro García, A. de. (2022). Unión Europea y hegemonía liberal en los tiempos de la covid-19. En: P. Panera Martínez (ed.), *Reflexiones sobre las estrategias de seguridad de la UE y otros estudios en el ámbito de la seguridad internacional*, pp. 23-38. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Flibbert, A. (2006). The Road to Baghdad: Ideas and Intellectuals in Explanations of the Iraq War. *Security Studies*, 15, n.º 2.
- Fukuyama, F. (1989). The End of History? *The National Interest*, 16, pp. 3-18.
- . (2006). *America at the Crossroads: Democracy, Power, and the Neoconservative Legacy*. New Haven, Yale University Press.
- Kundnani, H. (2023). Europe's Geopolitical Confusion. *Internationale Politik Quarterly*. Berlín.
- Laïdi, Z. (2023). The Meaning of Geopolitical Europe: A Response to Hans Kundnani. *Internationale Politik Quarterly*. Berlín.
- Molina, I. (2022). *Nace la Europa geopolítica y se bautiza en Naciones Unidas*. Madrid, Real Instituto Elcano.
- Pascual, C. y Zambetakis, E. (2010). The Geopolitics of Energy: From Security to Survival. En: C. Pascual y J. Elkind (eds.).

- Energy Security: Economics, Politics, Strategies, and Implications*, pp. 9-36. Brookings Institution Press.
- Peter, L. J. y Hull, R. (1969). *The peter principle*. William Morrow & Company.
- Rapport, A. (2008). Unexpected Affinities? Neoconservatism's Place in IR Theory. *Security Studies*, 17:2, pp. 257-293, DOI: 10.1080/09636410802098883
- Sans Vila, J. (2011). *Santoral*. Salamanca, Ediciones Sígueme.
- Youngs, R. (2022). *The awakening of geopolitical Europe?* Carnegie Europe. Bruselas.
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. New York, Random House.
- Williams, M. C. (2005). What is the National Interest? The Neoconservative Challenge in IR Theory. *European Journal of International Relations* 11, n.º 3, pp. 307-37.
- Zheng, C. (2016). China Debates the Non-Interference Principle. *The Chinese Journal of International Politics*, 9 (3), pp. 349-374. <https://www.jstor.org/stable/48615956>